



El origen de un artículo científico

Dr. Armando Torres-Gómez*

Todo trabajo, artículo, investigación o presentación científica, debe tener su origen en una pregunta que exponga una o varias incertidumbres en cierta área del conocimiento: la *pregunta de investigación*. Son agotables los temas de investigación y al resolver una o varias preguntas, aparecen nuevas y es precisamente la labor del investigador identificar estas áreas que requieren estudio. Ante tantas posibles preguntas y soluciones, el reto no sólo es hacerse una *pregunta de investigación*, sino encontrar aquella pregunta que sea *importante* y pueda ser transformada en un proyecto de investigación *válido y factible*.

Antes de iniciar un proyecto de investigación (de solicitar los fondos, reclutar a los pacientes, etc.), debe ser evaluado. En primer lugar, se debe valorar su *factibilidad*, preguntarse si se cuenta con el número adecuado de sujetos, la experiencia técnica adecuada (para practicar cierta intervención quirúrgica, para reclutar a los sujetos, para realizar el análisis de los resultados, etc.), si el proyecto es accesible económicamente y se cuenta con los recursos (material quirúrgico, implantes, reactivos, etc.) y si se puede desarrollar en el tiempo designado para tal efecto. El estudio debe ser *interesante* para el investigador y su equipo, y de preferencia en un área en la que se tenga no sólo experiencia sino conocimiento. La pregunta a resolver debe ser *novedosa*, debe confirmar, validar o refutar hallazgos previos, extender los resultados conocidos u ofrecer nuevos hallazgos. En su concepción, el estudio debe ser *ético*. Los resultados que busque obtener deben ser *relevantes*, es decir que impacten de tal manera el conocimiento científico que además de enriquecerlo, pueda cambiar las pautas de tratamiento, diagnóstico, pronós-

tico o aclarar factores etiológicos. La mayor trascendencia de este último punto es la posible modificación de políticas de salud pública (como la exploración sistemática de caderas en todos los recién nacidos). Hay estudios que si bien no tienen este impacto, sí pueden orientar futuras investigaciones en el mismo campo.

Es importante conocer los niveles de evidencia y su valor antes de diseñar un estudio. Sabemos que (en términos generales), los estudios con el mayor nivel de evidencia (y por consiguiente valor científico) son el metaanálisis y el estudio aleatorio controlado. Al final de la lista, en el penúltimo lugar encontramos las series de casos (como el reportar una serie de 23 casos de un padecimiento muy raro o una serie de 35 operaciones con cierta técnica quirúrgica). El último lugar la ocupa la opinión del experto. Las revisiones de la literatura son importantes para mantenerse al día en ciertas áreas del conocimiento.

Recordemos que lo que más valor le da a nuestra publicación es el hecho de que sea citada por otros autores (Citation Index) mismo factor importante para que una revista sea indexada y reconocida en el medio científico.

Sirva esta carta como una invitación y guía a nuestros lectores para nuevas e interesantes publicaciones como las que nos han venido compartiendo.

Correspondencia:
Dr. Armando Torres-Gómez
Sierra Nevada 234
Lomas de Chapultepec
México, D.F. 11000
atorresmd@yahoo.com

www.medigraphic.com

* Revisor, Comité Editorial Revista SMOP.